

INFORME ANUAL SOBRE EL ESTADO DE FRANCIA 2023

Desigualdades, poder adquisitivo, eco-ansiedad: *actúa sin demora* para una transición justa

MARIANNE TORDEUX-BITKER

Conflictos armados, inflación persistente, temperaturas récord en julio de 2023, agitación social seguida de episodios de violencia en verano y otoño: el año 2023 tuvo un gran impacto en los franceses y las francesas. En el centro de sus preocupaciones, tal y como revela el Informe anual sobre el estado de Francia (RAEF) del CESE: la amplitud de las desigualdades, el poder adquisitivo y, por último, la concienciación sobre el impacto del cambio climático y los esfuerzos, principalmente financieros, que ello conlleva. Ante estas preocupaciones, el CESE pide a las autoridades públicas que actúen de manera coordinada y ambiciosa.

Una encuesta exclusiva para conocer mejor las preocupaciones de los franceses y las francesas

El Informe del CESE ofrece un diagnóstico de la situación económica, social y medioambiental de nuestro país para alimentar e influir en las políticas públicas. Se divide en tres partes:

→ **La encuesta exclusiva de Ipsos* para el CESE** proporciona una visión del bienestar de los franceses y de su nivel de optimismo de cara al futuro. Destaca dos ámbitos de preocupación: la desigualdad y el cambio climático, y evalúa la capacidad de los franceses para comprometerse a actuar. La encuesta también arroja luz sobre la relación con el trabajo y la evolución del poder adquisitivo.

→ **Las notas de orientación** del CESE profundizan en una serie de temas de actualidad, como la capacidad de aplicar una política de pleno empleo en los barrios prioritarios de las ciudades, la capacidad de las empresas para comprometerse con la transición medioambiental, la capacidad de Francia para acelerar la producción de energías renovables y el papel potencial de la tecnología digital para reducir las desigualdades en el acceso a la asistencia sanitaria en todo el país.

→ **Los análisis de diez indicadores** socioeconómicos cuantitativos y cualitativos de 2023 complementan y profundizan en algunas de las cuestiones de política pública abordadas en los dos apartados anteriores:

- Bienestar, pobreza y exclusión social (crisis del poder adquisitivo en Ultramar, esperanza de vida sana, medidas matizadas de la pobreza)
- Desigualdades de acceso a los servicios públicos (empleo, educación, salud)
- Inversión ecológica y objetivos medioambientales (reindustrialización, huella de carbono, artificialización del suelo, renovación de edificios)

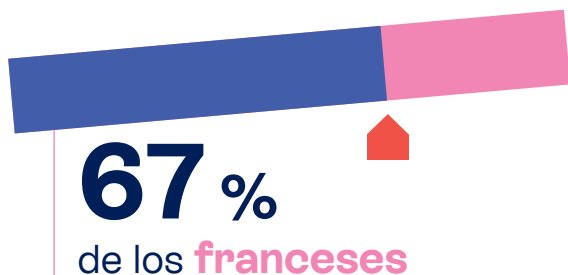
PONENTE

Marianne Tordeux Bitker

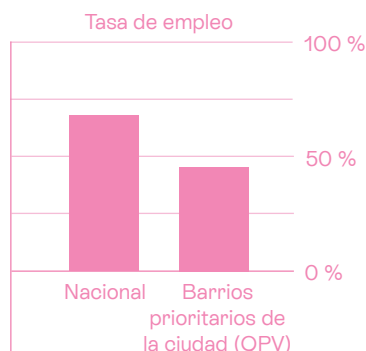
marianne.tordeuxbitker@lecese.fr
marianne@francedigitale.org
01 44 43 64 30

Abogada fiscal de formación, Marianne Tordeux-Bitker es Directora de Asuntos públicos de France Digitale, a la que representa en el grupo Actuar de ora manera para la innovación social y medioambiental del CESE. Forma parte de la Comisión de Economía y finanzas.

Las desigualdades en Francia: raíces profundas que crean *desequilibrios importantes*



consideran el **lugar de residencia** como el principal factor de desigualdad (urbano/rural/suburbano) en los ámbitos del empleo, la educación, la sanidad, los servicios públicos y la movilidad.



En los **Barrios prioritarios de la Ciudad (QPV)**, la tasa de empleo es del 45,5 %, frente al 68 % nacional.

El aumento de las desigualdades, puesto de manifiesto en numerosas ocasiones en los análisis de este RAEF, es alarmante. Lugar de residencia, origen geográfico o cultural, color de la piel y sexo: éstas son las cuatro principales causas de desigualdad, además de las ya documentadas desigualdades de renta y patrimonio.¹ Estas desigualdades se reflejan en mayores dificultades de acceso al empleo, a la educación superior, a la sanidad, a los servicios públicos y a la movilidad.

+ PARA SABER MÁS

→ Educación

El Índice de posición social y mezcla social (IPS) pone de manifiesto un declive de la mezcla social y educativa en los últimos 20 años, con importantes disparidades tanto territoriales como sociales. Las evaluaciones internacionales (entre ellas PISA) muestran que las escuelas francesas se encuentran entre los sistemas educativos en los que el origen social tiene un mayor impacto en la trayectoria educativa de los alumnos, lo que crea una brecha social y un riesgo para la cohesión social de las regiones y debilita el potencial económico del país. Los franceses interrogados citan la educación como la principal prioridad en la lucha contra la desigualdad.

→ Empleo

Según el Tribunal de cuentas, los factores explicativos de los barrios prioritarios de la ciudad son la mayor proporción de jóvenes más elevada, el menor nivel de cualificación, la estructura familiar -las familias monoparentales son más frecuentes- y el fenómeno de la segregación urbana, con una mayor proporción de personas inmigrantes.² En la actualidad, 10 años después de dejar la educación, la tasa de desempleo de los descendientes de personas inmigrantes con una cualificación de educación superior (12 %) es más del doble que la de las personas con el mismo nivel de cualificación que no son personas inmigrantes ni descendientes de personas inmigrantes (5 %).

→ Acceso a la salud

La tecnología digital puede utilizarse para mejorar la atención al paciente, ayudando a descongestionar los servicios de urgencias y los centros de salud, facilitando la telemedicina y proporcionando apoyo organizativo para algunas intervenciones. Sin embargo, el CESE pide a Francia que se dote de los medios necesarios para que la tecnología digital sea «inclusiva»: El 17 % de la población francesa está afectada por el analfabetismo digital³, principalmente las personas mayores, las que viven en las zonas más rurales y las que tienen los ingresos más bajos.

¹ Consúltense entre otros, RAEF 2017 y RAEF 2022.

² Definición: una persona inmigrante es una persona nacida en el extranjero y que vive en Francia (Insee).

³ Insee *Première N° 1780* 30/10/2019

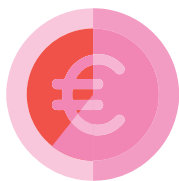
Poder adquisitivo: dificultades para garantizar un nivel de vida decente a una parte de la población

40 %

de los franceses

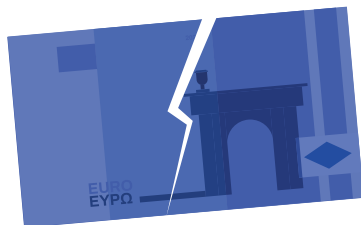
priorizan el **poder adquisitivo** en las **preocupaciones** personales.

(58 % para familias monoparentales)



Cerca del...

1 Français



sur 2

afirma que su poder adquisitivo solo satisface o no satisface sus **necesidades esenciales**.

El contexto de alta inflación explica en parte esta pérdida de poder adquisitivo. Esto induce una falta de dinero que se convierte en el mayor obstáculo para el bienestar (51 %), muy por delante de los problemas de salud (38 %) y la falta de tiempo (30 %). Por último, pone de manifiesto las desigualdades territoriales, con la Francia de Ultramar especialmente afectada. Estos datos exclusivos se hacen eco del Barómetro de la pobreza de Ipsos/Secours Populaire, que reveló el pasado septiembre que casi uno de cada cinco franceses afirmaba vivir en descubierto.

+ PARA SABER MÁS

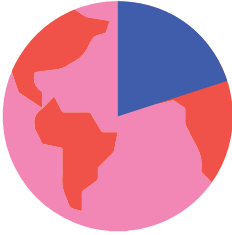
→ **Pobreza**

Además de constatar el aumento de la ansiedad de los franceses vinculada a la inflación y la falta de dinero, las situaciones de pobreza varían según el territorio (ciudades medianas, zonas rurales y área metropolitana del Gran París) y el tipo de hogar (trabajador o jubilado, mujer u hombre solo, pareja sin hijos, familia monoparental o pareja con hijos, edad de los hijos). El «presupuesto de referencia», que proporciona los medios para una vida familiar, profesional y social mínima y con buena salud, es muy heterogéneo, y en todas partes superior a los umbrales de pobreza que tienen en cuenta los organismos sociales. Esto plantea la cuestión de reevaluar las prestaciones sociales que podrían utilizarse para garantizar un «nivel de vida decente», adaptado a cada estructura familiar y a las situaciones derivadas de la pobreza (gastos de vivienda, salud, cuidado de los hijos, gastos de desplazamiento, etc.). Cabe destacar aquí la situación alarmante de los territorios de Ultramar.

→ **El CESE advierte de las crecientes tensiones relacionadas con el aumento de la pobreza y la exclusión social, la saturación de las estructuras de apoyo y las dificultades que provoca la pobreza para acceder a los derechos y satisfacer las necesidades más básicas, como demuestra el aumento de las solicitudes a los organismos de ayuda alimentaria.**

El aumento de la agresividad vinculada a las dificultades de acceso al derecho, el incremento del sentimiento de injusticia y abandono por parte de los poderes públicos, la expresión de angustia ante el futuro y la dificultad de los que trabajan sobre el terreno para responder a las peticiones, revelados por el barómetro del CNLE, deben ser objeto de un estrecho seguimiento.

La ecoansiedad acentuada por la *barrera financiera* para comprometerse realmente con la transición ecológica



80 %
de los
franceses

dicen estar **preocupados**
por las consecuencias del
cambio climático.



El 80 % de los franceses afirman que **minimizar su impacto personal** es importante para ellos.

ESTA CIFRA ASCIENDE AL:

84 % para las mujeres

83 % para los menores de 35 años

Los franceses y las francesas creen que tienen un papel que desempeñar y que no todo depende del Estado o de las empresas. Aunque la concienciación ha aumentado claramente, para muchos franceses la capacidad de actuar y comprometerse en la lucha contra el cambio climático se ve limitada por los costes adicionales asociados a las acciones «verdes» (el precio de los productos ecológicos, los productos convencionales, los vehículos eléctricos o los trenes es superior al de las alternativas convencionales y de *bajo coste*); estos costes adicionales se ven agravados por la inflación.

+ PARA SABER MÁS

→ **Obstáculos para actuar**

Existe una conciencia generalizada de los efectos del cambio climático, y muchos franceses ya han tomado medidas (adoptar medidas de economía circular -79 %, reducir la temperatura de las viviendas). El medio ambiente es la 3ª preocupación personal más importante para los franceses y el 3º obstáculo a su sensación de bienestar, casi a la par con la falta de tiempo y dinero. Las limitaciones financieras, agravadas por la inflación, son el obstáculo n.º 1 citado por nuestros conciudadanos a la hora de considerar las acciones de mayor impacto (renovación térmica de viviendas, movilidad baja en carbono). Pese a estas dificultades para llevar a cabo la transición medioambiental, los franceses y las francesas son conscientes de que el esfuerzo debe ser colectivo: para el 33 % de ellos, todo el mundo debe actuar, por delante del Estado (28 %) y de las empresas (17 %).

→ **El papel de las empresas**

Las empresas deben poner de su parte para adaptar sus actividades al cambio climático. La nueva normativa europea y las normas de información extrafinanciera (CRSD¹) representan una oportunidad para que las empresas -las microempresas, las PYME, las empresas e tamaño intermedio y los grandes grupos- tengan más en cuenta la doble materialidad del impacto de sus actividades sobre el planeta y los condicionantes que el cambio climático impone a sus actividades e incluso a su propia razón de ser. Sin embargo, las empresas necesitarán apoyo si quieren emprender plenamente una trayectoria de sostenibilidad.

¹ Directiva relativa a la presentación de información sobre sostenibilidad por parte de las empresas (*Corporate Sustainability Reporting Directive*)

→ **Gobernanza**

A escala nacional, el CESE constata mejoras en la dirección de las políticas públicas de ordenación ecológica (aumento de la importancia del indicador "Huella de Carbono" al servicio de las políticas públicas de descarbonización) e insiste en la necesidad de acelerar las inversiones en la ecologización de la economía. La Ley de Programación en materia de Energía y clima (para la financiación de la transición ecológica, tanto pública como privada, y su plasmación en una trayectoria financiera plurianual), que debía promulgarse antes del 1 de julio de 2023, sigue pendiente. Habida cuenta del impacto de estos arbitrajes en nuestros modos de producción, consumo y flujos financieros, el CESE pide al legislador que presente rápidamente su hoja de ruta.